

Un quiebre anunciado el 3 de mayo

El desencadenante directo de esta ruptura, adelantada en soledad por **EL LIBERTADOR**, tuvo su origen en la discusión por el futuro político de Misiones hacia 2027. Rovira pretendía mantener intacta la potestad de designar a dedo la fórmula gubernamental e imponer nombres de su círculo íntimo, reeditando la práctica de vetar las pretensiones de continuidad de los gobernadores en ejercicio.

Sin embargo, el escenario socioeconómico y el agotamiento de ese modelo vertical aceleraron los tiempos. Passalacqua formalizó su vocación de liderar el proceso político sin pedir permiso a la conducción tradicional, cosechando el apoyo inmediato de los caciques territoriales.

La rápida respuesta del Gobernador neutralizó el intento de la cúpula renova-



dora de disciplinar a la tropa, dejando al descubierto que la influencia del antiguo

líder dependía más del temor al poder que de una construcción de lealtad genuina.



EL PODER NO SE COMPARTE. La realidad vuelve a demostrar que esa máxima tiene plena vigencia. Carlos Rovira desconoció a su mentor Ramón Puerta, quien, con mucho esfuerzo, impuso en el plano interno su candidatura en 1999. Ahora, Passalacqua decidió tomar el control pleno de la botonera del poder misionero, eliminando el doble comando y mandando a su mentor a cuarteles de invierno. En 2027, espera lograr algo que ningún gobernador pudo en la vida política: un tercer mandato.

El factor Milei

Fuera de las fronteras provinciales, el quiebre institucional en Misiones altera de manera directa la interlocución con el Gobierno nacional. Durante la etapa rovirista, las negociaciones de votos en el Congreso de la Nación (Senado y Diputados) se canalizaban de forma centralizada a través de Rovira.

Con el nuevo esquema de poder, Passalacqua asume de forma exclusiva y directa la relación con la Casa Rosada. En los próximos cinco días se conocerán los realineamientos de los legisladores na-



cionales. Todo indica que con lealtad a Rovira sólo permanecerá Daniel Vancsik. Esto le permitirá al mandatario misionero negociar, de primera mano,

fondos de Coparticipación, obras de infraestructura clave y alivio fiscal para la producción local a cambio de gobernabilidad en las leyes nacionales.

El desafío electoral

La pulverización del viejo Frente Renovador en dos facciones desiguales abre un escenario inédito en Misiones de cara al próximo turno electoral. Durante dos décadas, la oposición local quedó reducida a porcentajes testimoniales debido a la hegemonía del aparato renovador.

Hoy, mientras Passalacqua busca consolidar una fuerza provincial mejorada y orientada a la gestión pura, la fractura abre ventanas de oportunidad para nuevos actores -como las expresiones libertarias o espacios emergentes de la oposición- que buscarán capitalizar el fin del "dogmatismo rovirista".

En este aspecto, Misiones quizás sea una de las excepciones. Ahí pesa fuerte "Lule" Menem, mano derecha de Karina Milei que, al menos hasta el viernes último, mantenía la decisión de sostener la candidatura de un diputado nacional libertario ligado al deporte con buen target electoral.

Cierto es que, hasta ahora, se pensaba en un oficialismo dividido. Ahora, a Rovira no le resta capacidad para un armado electoral propio y más pareciera apuntar a lograr en lo personal una convivencia con el nuevo orden.

De hecho, algo hay que pareciera mostrar que las diferencias políticas se dan con un margen de respeto personal. Algo que no pasa desapercibido es que la imponente mansión de Rovira, a la vera del río Paraná, conserva una numerosa custodia de la Policía provincial.

No te olvides de ver la edición digital!

Actualizada diariamente con las noticias más importantes de la región.



EL LIBERTADOR
Diario de todos